

- **DESCUBRIMIENTO Y OCUPACION
DEL NUEVO MUNDO**

Por Nelly Estela González



DESCUBRIMIENTO Y OCUPACION DEL NUEVO MUNDO.

I. Localización geográfica del mundo en el siglo XIII.

II. Los descubrimientos geográficos en sus distintas etapas:

Siglos XIV-XV.

II. 1. Archipiélagos atlánticos.

II.2. El Magreb y Ceuta.

II.3. Litoral africano

Ira. etapa: Ceuta, 1415 a c. Bojador, 1434.

2da. etapa: entre cabos Bojador y c. Verde, 1434-44.

3ra. etapa: entre cabos Verde y S.Catalina, 1445-75.

4ta. etapa: entre cabos s. Catalina y Buena Esperanza y la llegada a la India, 1475-87/88 y hasta 1498.

1. c. Sta. Catalina a c. Buena Esperanza, 1475-87-88.

2. c. Buena Esperanza a la India: 1488-1498.

II. 4. Cristóbal Colón.

1. En Portugal, 1476-85.

2. entrevista con Juan II de Portugal.

3. en Castilla, 1485-92.

4. estudio del proyecto colombino.

5. las Capitulaciones de Santa Fe: 17 de abril de 1492.

6. preparación de la armada.

7. el viaje descubridor.

8. segundo y tercer viaje colombino.

El presente trabajo aborda el tema del **Descubrimiento y Ocupación del Nuevo Mundo.**

El descubrimiento colombino de 1492, no es un hecho aislado, que surge espontáneamente; por el contrario, forma parte del proceso de los descubrimientos que se inicia con la historia del mundo que se va ensanchando y, que para nuestro tema, el



punto de partida se encuentra en el siglo XIII, en que Europa se vitaliza y adquiere conciencia de sí misma.

Precisamente, la complejidad del tema requiere su sistematización en cuatro etapas:

- * Cristóbal Colón, 1492: El viaje descubridor.
- * Los viajeros que siguen la ruta de Colón.
- * La búsqueda del paso y la primera vuelta al mundo: 15 13-21.
- * Penetración y ocupación del Nuevo Mundo y Filipinas.



EL SIGLO XIII:

El siglo XIII produce grandes cambios a la vez que recibe el bagaje cultural de los siglos anteriores. Se caracteriza por profundas transformaciones en lo económico, político, social, filosófico, demográfico, científico y técnico.

De todos estos cambios, el que más incide en el tema de los descubrimientos es el económico.

La economía feudal, cerrada y no lucrativa de fines de la Edad Media, en el siglo XIII se vuelve capitalista, dinámica y de propósito planetario.

A este capitalismo se une el afán de aventura personal y de lucro, características propias del mercader profesional de esa época. Pocos, pero fuertes en sus especulaciones comerciales, se encuentran en todas partes.

Flandes, Barcelona, Génova, Nápoles y Venecia fueron entre otros, los principales centros del llamado **gran comercio del siglo XIII**.

I- LOCALIZACION GEOGRAFICA DEL MUNDO EN EL SIGLO XIII.

Con respecto al tema de los descubrimientos, el ecumene conocido de esa época, comprendía mundos cerrados: Europa cristiana: latina al occidente y oriental al este; el Atlántico norte de los vikingos, originarios de Escandinavia, se prolongan hacia Islandia y Groenlandia; el mundo árabe con el califato de Bagdad en Persia; el de Alejandría en Egipto y el de Córdoba en España; África negra, dividida en cincuenta mundos cerrados y de extensión desigual; la India drávida e Indogangética; el mundo de las caravanas en el centro de Asia; el mundo chino y el mundo de América -todavía desconocido-. con una población numerosa y un desarrollo cultural diverso, destacándose los aztecas y mayas en América Central, chibchas e incas en América del Sur.

La comunicación entre estos mundos tiene lugar a partir del siglo XIII. Primero en China y luego en el Mediterráneo oriental, si bien hay expansión marítima con bastante anterioridad.

Ya en el siglo IX y desde la península escandinava, los vikingos se expanden en todas las direcciones. Un grupo aborda las costas de Europa occidental desde Dinamarca, Francia, la península ibérica. Penetran en el Mediterráneo, ocupan Sicilia y llegan a Bizancio o Constantinopla. Otro grupo, el noruego, se desplaza por el Atlántico norte ocupando Irlanda, Islandia, Groenlandia y desde allí llegan a las costas del continente americano. Avistan la isla de Baffin y recorren hasta la península del Labrador a la que llamaron Marklandia. Llegan a Teteranova - Vinlandia- y se establecen en la ensenada de las Praderas. Esto ocurre entre el 980 y el 1015.

Los vikingos llegan a América 500 años antes que Colón. Conocen América pero no la ocupan.

No vienen con fines de conquista, ni permanecen largo tiempo. En realidad, en ellos prevalece el objetivo económico.



La memoria de estos viajes vikingos perdura en las sagas, leyendas épicas; en las runas, inscripciones hechas en piedra que recién son conocidas en el siglo XVIII y por las excavaciones realizadas por arqueólogos noruegos y canadienses en 1961 y en 1973, respectivamente.

En cuanto a la comunicación entre occidente y oriente, se inicia en el Mediterráneo oriental y el extremo oriente a fines del siglo XI, a través del mundo de las caravanas.

Cuatro son las rutas caravanas bajo el control de las ciudades italianas en el extremo occidental, y de los árabes y chinos en la extremidad oriental.

1- **La ruta del norte:** Desde Constantinopla, une China con el mar Negro a través de Siberia;

2- **La ruta del Turquestán-Irán:** se conecta con la ruta marítima del golfo Persico;

3- **La ruta marítima que procede de la India, Malaca e Insulindia;**

4- **La ruta marítima del Indico a través del mar Rojo, istmo de Suez y finaliza en Alejandría.**

Entre los siglos XIII y XIV las rutas se ven amenazadas por la expansión turca.

El tráfico comercial con Oriente se desarrolla bajo el control de las ciudades italianas de Venecia y Génova.

Prueba de esta actividad comercial entre las ciudades italianas y la China, son los viajes de los Polo. El primero: Mateo y Nicolás Polo: 1262-66 y el segundo de Marco, entre 1271-91.

En la época de los Polo, los pueblos turco y mongoles, habitantes de las estepas que rodeaban el Asia central, se habían unificado.

Desde el mar Amarillo hasta el río Volga, dominaba la rama mongólica de los tanaros. Reinaba la paz mongólica. Era esta, una situación muy favorable para los viajeros y comerciantes.

En 1275, luego de tres años y medio de viaje por tierras extrañas y desconocidas, Marco Polo en compañía de su padre y de su tío, llega a Kaiping, residencia del Gran Kan.

Con el típico estilo de un comerciante, Marco había anotado todo lo visto en su itinerario. Sus apuntes no solo trataban sobre la actividad comercial, sino que eran verdaderos usos y costumbres, detalles históricos y apreciaciones geográficas.

El viajero quedó asombrado por la imponencia de Pekín, una ciudad amurallada de veinticuatro millas de perímetro y especialmente por la acuñación de papel moneda (hecha con corteza de árbol) con validez en todo el país.

El emperador mongol, a su vez, no dejó de advertir el espíritu de observación de Marco Polo, invitándolo entonces a permanecer en su corte para confiarle una serie de misiones por todo el imperio.

Toda su experiencia de veintitres años, está descripta en una obra difundida en Francia con el Título de Maravillas del Mundo, más conocida con el nombre de II



Milione y por la cual, el occidente cristiano conoció el lejano oriente y fue lectura obligatoria de los marinos hasta los tiempos de Colón.

En Polo puede verse la idea de complementar el occidente con oriente, dos mundos cerrados sobre si mismos. Venecianos, genoveses, catalanes, mallorquines, pusieron en marcha esa idea cumplida mas tarde, por portugueses y españoles. Genova, con la tentativa de los hermanos Vivaldi en 1291, es la primera en descubrir la ruta Mediterraneo-Atlantico.

Ugolino y Guido Vivaldi salen de Génova con el objetivo de ir a la India por el mar oceano, cruzando el estrecho de Hércules hoy Gibraltar. No regresan y de ellos no quedan noticias.

Otra tentativa genovesa es la expedición de Lanzarote Malocello 1341, el redescubridor de las islas Canarias, Felices o Afortunadas para los griegos y romanos.

A estos intentos genoveses, debemos agregar la actividad nautica de los catalanes y mallorquines, avezados en el comercio con el Magreb o costa norte de Africa, desde el siglo IX.

A comienzos del siglo XIV, Jaime Ferret llega a cabo Bojador en las costas del Senegal (Africa). Tampoco regresa, pero de esta expedición queda la navegación atlantica.

El instrumental nautico como la brujula, el astrolabio, las tablas de declinación y el saber aristotelico, son conocidos en los centros intelectuales, pero poco experimentados, y el mismo portulano no es en realidad, una carta marina.

La apoyatura tecnica proveniente de los siglos XII y XIII necesita adaptación y difusión. Fundamentalmente necesita la decision de los hombres para salir hacia el mar oceano.

Esta acción la realiza la Hispania cristiana de Portugal y Castilla al finalizar la reconquista.

La caida del califato omeya de Córdoba: 1013 y la formación de los reinos taifas, significa la decadencia del poderio árabe en la peninsula, al tiempo que la estructura politica de España se consolida en tres reinos: el de Aragón y Cataluña: 1137; el de Portugal: 1143 y en 1223 el de Castilla y León que continúan la lucha contra el Islam hasta lograr la reconquista definitiva. Portugal: 1238; Aragón: 1250 y Castilla: 1492.

El privilegio de ser la peninsula ibérica la iniciadora de los descubrimientos atlanticos, es consecuencia de tres factores fundamentales: 1. La reconquista territorial en el siglo XIII está a cargo de los tres reinos peninsulares. Aragón al este; Castilla al centro y Portugal al oeste.

Este es el primero en lograr la reconquista en 1238. Con Alfonso Enriquez de Borgoña se organiza en condado independiente de Castilla y mas tarde se consolida en reino independiente.

La revolución burguesa de 1383-85 reconoce rey a Juan I de la dinastia de Avis. Con esta dinastia, Portugal concreta su vocación atlántica gracias al impulso del infante don Enrique.



Castilla y Aragón continúan la reconquista hacia el sur. Aragón la completa en 1250. Por diversos tratados que se firman entre Castilla y Aragón, quedan establecidos los límites territoriales y la expansión que a cada reino le corresponde. Aragón en el Mediterráneo; Castilla en el norte de África o Magreb occidental. También Castilla continua su reconquista hacia el sur. Gana Murcia y Sevilla. Este impulso se detiene a fines del siglo XIV por las luchas dinásticas que mantiene con Portugal.

La cuestión dinástica finaliza con el tratado de Alcazobas-Toledo: 1479-80. Allí se reconoce a Isabel reina legítima de Castilla y se fija el límite que le corresponde a cada uno de los reinos, en África: Canarias para Castilla y abajo Canarias y contra Guinea para Portugal.

La unión de Fernando de Aragón e Isabel de Castilla completa la reconquista de Granada en 1492, al tiempo que se cambia la política de expansión al Magreb.

2. *influencia de las ciudades italianas*: El segundo factor determinante del privilegio ibérico en los descubrimientos, es la influencia de las ciudades italianas, principalmente Génova, fundadora de colonias mercantiles en Sevilla, San Lúcar, Cádiz y Lisboa, escalas obligadas del tráfico que mantienen con Flandes e Inglaterra en el mar del Norte. En ellas, los italianos desarrollan sus técnicas capitalistas y dirigen sus empresas náuticas.

3. *la marina cantábrica*: El tercer factor puede verse en la participación de la marina cantábrica o de las provincias vascas, asturianas y gallegas, con larga experiencia en la pesca del bacalao atlántico y en la exportación de la lana castellana hacia Flandes e Inglaterra.

Esta flota cantábrica baja al Mediterráneo para intervenir en el bloqueo de Sevilla que es sitiada y ocupada por Fernando III en 1248.

La permanencia de la flota inicia a Sevilla en la industria naviera y sirve de base para la creación de la escuadra real de Castilla.

La conjunción de estos tres factores da a la península ibérica el protagonismo de los descubrimientos atlánticos.

La Hispania atlántica, gestora de los descubrimientos, está ubicada entre los grados 41-35 latitud norte y comprende la región meridional de Portugal, desde el sur de Lisboa con el Algarve, la Andalucía castellana sobre el Mediterráneo y las costas del Marruecos, con un total de 1.000 kin. de costas.

En esta zona, durante el verano, los vientos alisios suben hasta la altura de Lisboa y Oporto, para regresar al sur hasta Guinea o tomar rumbo al poniente, es decir hacia América.

Nueve meses del año, los vientos que soplan de oeste a este, bañan estas costas.

Este determinismo geográfico, fija que el punto de partida de los viajes se haga en Lisboa o Sagres, en Niebla o Sevilla.

Así, la navegación de los siglos XV y XVI depende más de los vientos y de las corrientes que de los adelantos técnicos.

Las mejoras en el velamen y la mayor precisión en el cálculo que, en el siglo XVII usan los europeos del norte, desplazan a la Hispania atlántica.



II- LOS DESCUBRIMIENTOS GEOGRAFICOS EN SUS DISTINTAS ETAPAS:

S.XIV-XV.

II. 1. Archipiélagos atlánticos:

La ocupación de los tres archipiélagos atlánticos, próximos a la Hispania atlántica, Canarias, Madera y Azores, se hace casi simultáneamente, a fines del segundo cuarto del siglo XIV.

Canarias: constituye un archipiélago de siete islas en el Atlántico frente a Marruecos.

Conocidas desde la antigüedad por los griegos y romanos con el nombre de Felices o Afortunadas, en el siglo XII las visitan los árabes. En el siglo XIII interesan a los genoveses. En 1291, Ugolino y Guido Vivaldi salen de Génova con dos naves: Alleganza y San Antonio. Hacén escala en Mallorca y desde allí se dirigen a Gibraltar. Navegan las costas de África hasta Gozara, frente a Canarias.

Hasta aquí hay noticias, después todo es conjeta.

El objetivo comercial guía estos viajes: llegar a Oriente para comerciar porque la caída de San Juan de Acre en 1291, los privó de la ruta de las caravanas.

La ausencia de fuentes hace que el viaje de los Vivaldi se interprete con fines comerciales o de circunnavegación del África. Lo que si puede aceptarse como cierto, es la navegación costeando el África hasta la altura de Canarias.

Ya en el siglo XIV, en 1312, otro genovés, Lanzarote Malocello es el redescubridor medieval de las Canarias.

La expedición de Maloceno se reproduce en el portulano del mallorquín Angelino Dulcert de 1339. Está copiado del planisferio de Dalorto, planisferio al que agrega la representación de las Canarias.

Durante este mismo siglo, llegan a Canarias marinos portugueses, andaluces, catalanes, manorquines, normandos y franceses.

Portugal disputa las islas en base al viaje de 1341 que lo otorga prioridad en el descubrimiento. Por su parte Castilla, se apoya en la donación pontificia de 1344 a favor de Luis de la Cerda, investido Señor de Canarias.

La ocupación del archipiélago tiene lugar en 1402. Es obra de la expedición franco-normanda a cargo de Juan de Bethencourt y Gadifer de La Salle.

Inicia la conquista Gadifer. Bethencourt pasa a Castilla y solicita ayuda. Regresa en 1402 con la ayuda necesaria y con la R.C. que lo reconoce Señor de Canarias en la condición de feudatario de Castilla.

Tiempo después la sociedad se disuelve. En Canarias queda Bethencourt y más tarde su sobrino Maciot.

En 1418, los Bethencourt venden sus derechos sobre Canarias al conde Niebla de Andalucía



Madera: Las islas de Porto Santo y Madera, descubiertas en el siglo XIII, son ocupadas en 1423 y 1425, respectivamente.

Azores: El archipiélago más occidental y septentrional del Atlántico próximo al Mediterráneo, a 1800 km. de Lisboa y descubiertas en el siglo XIV, son ocupadas y pobladas por portugueses entre 1439-49.

Con nombre en catalán, en italiano o en latín, estas islas son mejor conocidas y precisadas en la cartografía de los siglos XIV y XV.

Su importancia radica en dos razones fundamentales:

Geográficamente ofrecen una ubicación estratégica para las escalas obligadas en las navegaciones oceanicas y *económicamente* cuentan con riquezas forestales y tierras aptas para el cultivo y explotación de la caña de azúcar.

Estas dos razones hacen que los archipiélagos atlánticos sirvan de trampolin para las expediciones portuguesas al África y castellanas a las Indias occidentales.

De esta forma se deslinda el espacio marítimo de la expansión.

II. 2. El Magreb y Ceuta:

Totalmente independiente de los archipiélagos y con anterioridad a la ocupación de estos, se realizan los viajes al Magreb más occidental, hoy Marruecos.

El Magreb atrae desde el siglo XIII a catalanes y mallorquines por el comercio de trigo, oro, esclavos, pimienta de la malagueta, palo brasil, así como lanas, pieles y cuernos que llevan de África a la península.

La primera expedición a esta costa atlántica africanas es la expedición de Jaime Ferrer en 1346.

De esta expedición no quedan testimonios, sólo las referencias que sobre el "uixer" o galera utilizadas por Ferrer para el viaje al río de Oro o Senegal, recoge una carta náutica de la época. Similar circunstancia se encuentra en un planisferio de 1413 y un texto latino encontrado en Génova.

En el siglo XV, el Magreb y especialmente Ceuta, interesa a los ibéricos. Ceuta, estratégicamente ubicada en el Magreb occidental, en 1415 es conquistada por Juan I de la dinastía de Avis. También participa el príncipe Enrique el Navegante, hombre en quien se une el espíritu de cruzada medieval, con el afán de descubrimiento y comercio de los tiempos modernos.

Don Enrique fija su residencia en Sagres. Allí reúne a sabios, cosmógrafos, cartógrafos y navegantes con el fin de preparar las expediciones marítimas portuguesas.

En la expansión marítima de Portugal, pueden señalarse tres direcciones:

1. *La de Ceuta*, conquistada en 1415, sin penetrar al interior del Marruecos;
2. *La del Atlántico*: en los archipiélagos de Madera y Azores -sin intención sobre Canarias- que, en los decenios del 20 y del 30, son ocupadas y mantenidas para el aprovisionamiento de las expediciones portuguesas al África y,
3. *La vía de las costas africanas*: cuyo descubrimiento abarca el siglo XV.



II. 3. Litoral africano:

Su descubrimiento y ocupación se desarrolla en cuatro etapas: Desde la conquista de Ceuta, 1415, hasta la llegada al Cabo de las Tormentas o de Buena Esperanza, 1488.

Primera etapa: Ceuta: 1415 a cabo Bojador, 1434:

Se inicia con la toma de Ceuta. El príncipe Enrique fija su residencia en Sagres, y por delegación real, dirige la expansión marítima portuguesa.

Su visión geopolítica lo hace abandonar la conquista del Marruecos y ocupar las islas de Porto Santo y Madeira en 1423 y 1425, respectivamente.

En cuanto a Canarias, la intención de ocuparlas se frustra porque las islas enfeudadas a Castilla en 1402, en 1436 por Bula de Eugenio IV, son reconocidas castellanas.

De esta forma, Castilla afirma sus derechos sobre Canarias sin ocuparse directamente de la empresa, pero deja actuar a la marina andaluza con frecuentes viajes comerciales, en contraste con la abstención portuguesa.

Estas circunstancias y el impulso del príncipe Enrique, abren la ruta del litoral africano hasta cabo Bojador o cabo del Miedo con Gil Eannes, 1434.

Para Pierre Chaumont, el viaje de Eannes tiene el merito de vencer el "mar tenebroso" y mostrar la costa sahariana.

Segunda etapa: Entre los cabos Bojador y cabo Verde: 1434-1444:

El descubrimiento de cabo Bojador exige el perfeccionamiento de la técnica náutica, el uso de la carabela para la navegación de altura y la formación técnica y psicológica de los marinos del Algarve, quienes bajo la dirección del príncipe Enrique, ocupan el primer plano de la actividad portuguesa.

Corresponde a esta segunda etapa, el regreso de Eannes a cabo Bojador en 1435. Navega más al sur. Un año más tarde, González Baldaia agrega otras 50 leguas.

En 1441, con la llegada de Tristao a cabo Blanco y a la bahía de Arguim, se bislumbra la costa africana de Guinea. En este momento de los descubrimientos, Guinea comprende la costa africana entre los cabos Blanco al norte, y Santa Catalina al sur, costa Rica en oro, marfil y esclavos.

En adelante se opera un cambio en la política lusitana de los descubrimientos. Lo que hasta ese momento constituye esfuerzo personal del príncipe Enrique, se oficializa.

En 1443, se funda la Compañía de Lagos en el Algarve y don Enrique obtiene del Papa, una Bula que respalda sus derechos y de su hermano, el regente Pedro, la exclusiva de la navegación a Guinea.

En 1443 González Baldaia y Nuño Tristao llegan hasta la desembocadura del Senegal.



Allí se establece un puesto de aprovisionamiento de oro, base del futuro fuerte de Argüim.

En 1444 Dionis Dias llega a cabo Verde. Ese mismo año se realiza la primera carga importante de esclavos negros.

Durante esta etapa, se impone el uso de la carabela para la navegación de alta mar y se obtiene el beneficio del oro y de los esclavos negros.

Tercera etapa: Desde cabo Verde a cabo Santa Catalina: 1445-1475:

Entre 1444, descubrimiento de cabo Rojo y 1460, llegada a Siena Leona, se interrumpen las expediciones.

Cuáles son las causas de esta interrupción?

Una primera causa puede verse en la explotación económica a través de la trata de negros, de oro y de la pesca, todo lo cual organiza el tráfico marítimo entre las costas africanas y Lagos en el Algarve.

La actividad económica atrae al mismo tiempo a marinos extranjeros, ingleses, franceses, italianos y principalmente a la marinería andaluza.

Para resguardar su monopolio, el Príncipe Enrique en 1455 obtiene del Papa Nicolás V, la Bula Romanus Pontifex que asegura a Portugal el dominio de toda la costa de África a partir de los cabos Num y Bojador. Es reforzada en 1456 por la Intercaetera de Calixto III.

De esta forma, la rivalidad castellano portuguesa en África, empieza a delimitarse.

La segunda causa de la interrupción de las expediciones, es la navegación a distancia: 3.000 Km de costa exige el perfeccionamiento técnico y la adecuación de la carabela.

La tercera causa puede verse en la realidad que el África presenta.

Allí se establece un puesto de aprovisionamiento de oro, base del futuro fuerte de Argüim.

En 1444 Dionis Dias llega a cabo Verde. Ese mismo año se realiza la primera carga importante de esclavos negros.

Durante esta etapa, se impone el uso de la carabela para la navegación de alta mar y se obtiene el beneficio del oro y de los esclavos negros.

Tercera etapa: Desde cabo Verde a cabo Santa Catalina: 1445-1475:

Entre 1444, descubrimiento de cabo Rojo y 1460, llegada a Siena Leona, se interrumpen las expediciones.

Cuáles son las causas de esta interrupción?



En 1444 Dionis Dias llega a cabo Verde. Ese mismo año se realiza la primera carga importante de esclavos negros.

Durante esta etapa, se impone el uso de la carabela para la navegación de alta mar y se obtiene el beneficio del oro y de los esclavos negros.

Tercera etapa: Desde cabo Verde a cabo Santa Catalina: 1445-1475:

Entre 1444, descubrimiento de cabo Rojo y 1460, llegada a Siena Leona, se interrumpen las expediciones.

Cuáles son las causas de esta interrupción?

Una primera causa puede verse en la explotación económica a través de la trata de negros, de oro y de la pesca, todo lo cual organiza el tráfico marítimo entre las costas africanas y Lagos en el Algarve.

La actividad económica atrae al mismo tiempo a marinos extranjeros, ingleses, franceses, italianos y principalmente a la marinería andaluza.

Para resguardar su monopolio, el Príncipe Enrique en 1455 obtiene del Papa Nicolás V, la Bula Romanus Pontifex que asegura a Portugal el dominio de toda la costa de África a partir de los cabos Num y Bojador. Es reforzada en 1456 por la Intercaetera de Calixto III.

De esta forma, la rivalidad castellano portuguesa en África, empieza a delimitarse.

La segunda causa de la interrupción de las expediciones, es la navegación a distancia: 3.000 Km de costa exige el perfeccionamiento técnico y la adecuación de la carabela.

La tercera causa puede verse en la realidad que el África presenta.

La prolongación hacia el sur; el hallazgo de un África negra, poblada y rica pero que se resiste a la penetración y las noticias sobre las especias de la India, son circunstancias que desvian el interés africano de la empresa por el camino a la India.

No obstante las consideraciones señaladas, el interés comercial por los negros, el oro y la pimienta de la malagueta se cumple en la factoría de Arguim. A esto debe agregarse el beneficio que aporta la presencia de capitalistas italianos.

En el año 1460 se producen dos hechos significativos.

Uno, finaliza la inactividad de las expediciones al África con de Sintra y su llegada a Sierra Leona y el segundo hecho significativo, la muerte del príncipe Enrique, sin herederos, por lo cual su patrimonio sobre el Algarve y la dirección de la empresa marítima, pasan al dominio de la corona. Lagos pierde su importancia y la gana Lisboa.

La corona no se considera capacitada para dirigir la empresa; la arrienda en beneficio de Fernando Gómez para salvaguardar los derechos del dominio real y atender al mismo tiempo, su administración.

El arrendamiento se extiende desde 1469 hasta 1474.

A partir de 1475, se hace cargo de la empresa portuguesa en África, el príncipe Juan, más tarde Juan II, y se instaura un estricto monopolio.



Bajo la administración de Gómez se explora Guinea. En 1470, Soeiro da Costa navega 1000 km al sur y reconoce las costas de Malaguela, Marfil y Oro.

Entre 1471-72, avanzan mas al sur. Llegan a Sama donde años mas tarde se levantará la fortaleza de La Mina. Alcanzan la desembocadura del Niger, cruzan el Ecuador y descubren las islas de Santo Tomé, Ano Bom y San Antón y Príncipe. Así se llega al hemisferio sur.

Entre 1472-73 una expedición descubre la isla de Fernando Poo y entre 1473-74, Lope Gonçalves llega a la costa de Gabón.

En 1475, al promediar la administración de Fernando Gómez, Sequeira arriba a cabo Santa Catalina.



Cuarta etapa: Desde cabo Santa Catalina a cabo de Buena Esperanza y la llegada a la India: 1475-1487/88 y hasta 1498:

Para la mejor localización de los descubrimientos, esta cuarta etapa que comprende desde el cabo Santa Catalina, 1475 a cabo de Buena Esperanza, 1487-88 y desde allí, la llegada a la India con Vazco de Gama en 1498, se subdivide en dos fases. Una, desde el cabo Santa Catalina al cabo de Buena Esperanza; la segunda, desde cabo de Buena Esperanza hasta la India.

Fase A: Desde cabo Santa Catalina a cabo de Buena Esperanza: 1475- 1487/88.

Esta necesaria para cuarta etapa comienza con siete años de inactividad; inactividad necesaria para solucionar un duro conflicto: la guerra por la sucesión al trono de Castilla; para un cambio de reinado en la dinastía de Portugal, con Juan II; y para lograr una innovación técnica: la *navegación a la bolina*, es decir navegar contra el viento y las corrientes.

Veamos rápidamente estos tres aspectos.

La muerte de Enrique IV de Castilla en 1474, plantea el problema de sucesión entre Isabel de Castilla y Juana la Beltraneja, casada con Alfonso V de Portugal.

La guerra peninsular tiene una faceta atlántica. En ella se desarrollan tres empresas marineras distintas: la guerra propiamente dicha castellano-portuguesa con dos escenarios, *uno*, protección de las costas andaluzas y asaltos a los puertos del litoral lisitano, y dos ataques a las flotas mercantes que comercian entre el Mediterráneo y el mar del Norte, así como a las que se dirigen a Guinea.

En cuanto al segundo aspecto, el cambio de reinado, en Portugal, el príncipe *Juan*, a cargo de los asuntos africanos desde 1475, es proclamado rey en 1481 con el nombre de Juan II. A partir de ese momento, la empresa de África es monopolio de la corona.

La tercera cuestión que frena la expansión marítima, se refiere a la innovación técnica. Esta se alcanza gracias al recorrido de 4.000 km de costa que exigen la navegación de altura, el uso de la bolina, es decir poner la dirección de la quilla de manera que forme con la de los vientos, el menor angulo posible.

Dentro de esta etapa, corresponde destacar el uso de padrones reales o mojones de piedra con inscripciones precisas.

Juan II ordena su implementación en reemplazo de las cruces de mala. Entre la desembocadura del Congo y Mombasa en el Índico, se hallaron once cruces.

En cuanto a la rivalidad castellano-portuguesa por el dominio africano, esta finaliza con el tratado de Alcazobas-Toledo: 1479-80.

Este tratado tiene dos panes. Una peninsular o de las tercerías (sobre arreglos matrimoniales) y otra africana o de la paz perpetua entre Castilla y Portugal, manifiesta en la frase abajo Canarias y contra *Guinea*" para Portugal, mientras que Canarias corresponde a Castilla.



En consecuencia, a Portugal corresponden los archipiélagos atlánticos - con excepción de Canarias- y las costas africanas descubiertas y por descubrir, así como todos los "tratos" de Guinea.

Por su parte, Castilla se compromete a no enviar expediciones al África y Portugal por su parte, a permitir la cartera entre Sevilla y Canarias.

Este tratado constituye un reparo de océano, aunque el Atlántico no entra en juego porque en ese momento solo se conoce la costa africana y los archipiélagos de Azores, Canarias, Madeira y Cabo Verde.

En 1481 queda ratificado por la Bula Aeterni Regis del Papa Sixto IV.

Desde ese momento, los portugueses se encuentran con las manos libres y el mar por delante; dirigen su esfuerzo a la fundación de La Mina: 1482 para la explotación del oro y de los esclavos y en la prosecución de la navegación hacia el sur.

En cumplimiento de ese propósito, Diego Cao realiza dos viajes a la costa africana. El primero en 1422 y el segundo entre 1425-86. Llega hasta el Congo y recorre costas hacia el sur. Todo está preparado para dar vuelta al África y llegar al Asia.

Con esa finalidad, Bartolomé Diaz intenta localizar el paso entre los dos océanos: Atlántico e Índico, al tiempo que se envían dos misiones de información. Una hacia Abisinia a cargo de Alfonso de Paiva y la otra rumbo a la India bajo la dirección de Pero Covilha.

En 1427 parten de Portugal. Viajan juntos hasta Alejandria y Adem (África) en donde se separan. Mientras Paiva viaja hacia Abismia, Covilha marcha a la India y llega a Calicut y Goa.

El informe de Covilha, conocido en Lisboa entre 1491-92, sirve de base para la expedición de Vazco de Gama.

En cuanto a la misión encomendada a Bartolomé Diaz, entre 1427-22 tiene el mérito de descubrir la extremidad más meridional del África en el camino marítimo al Asia.

En 1427, B. Diaz parte de Lisboa con tres navíos sigue el camino de Cao, descubre más al sur y dobla -sin advertir de ello- el cabo que busca. Toma rumbo nordeste y recorre 15 leguas más de la costa africana oriental, hasta el río Das Vascas hoy Great Fish River.

Si bien Diaz tiene la intención de continuar con la navegación, el descontento de la tripulación lo obliga al regreso y es en esa oportunidad cuando descubre el gran cabo al que denomina de Las Tormentas, por los vientos tormentosos que dificultan la navegación.

Ya en Lisboa, el rey Juan II lo llama cabo de Buena Esperanza porque abre el camino a la India.



Fase B: Desde cabo de Buena Esperanza a la India: 1488-1498.

La expedición de Vazco de Gama: cuatro naves y 150 hombres, sale de Lisboa en julio de 1497. Toman rumbo sur hasta la isla Santiago en el archipiélago de Cabo Verde y desde allí hasta la isla Santa Elena. Doblan el cabo y exploran la costa india del África.

Pasa Natal y Sofala hasta Molinde. Recibido favorablemente, consigue un piloto que lo guía por la ruta de la navegación árabe hasta Calcuta, en la India, mayo de 1498.

Regresa por la misma ruta y llega a Lisboa en agosto de 1499.

De esta forma, Vazco de Gama descubre el camino marítimo más directo para llegar a la India.

Así, la expansión portuguesa, orientada primero al África con espíritu de cruzada y luego con afán comercial, se completa con el descubrimiento del camino marítimo a la India.

El Tratado de Tordesillas en 1494, legaliza los derechos de Portugal y su exclusividad sobre los territorios descubiertos en Oriente.

En adelante, Portugal se dedica a organizar su imperio colonial en Asia. Con respecto a Castilla, los Reyes Católicos continúan con el objetivo de reconquistar y unificar los reinos. Allanados esos obstáculos en 1492, abordan el Atlántico con rumbo oeste.

II. 4. Cristóbal Colón:

Nace en Génova en 1451. Hijo de Dominico Colombo y de Susana Fontanarrosa.

En Savona se asocia con su padre para comerciar lana, vino y queso. Para la provisión de estas mercaderías realiza frecuentes viajes de cabotaje entre Savona y Génova.

En 1471, su interés por el mar lo lleva a integrar la tripulación, primero, de un barco genovés al servicio del duque Renato de Anjou y luego, la de dos ricos mercaderes genoveses, Spínola y di Negro. Con ellos realiza dos expediciones, una en 1471 a la isla egea de Quíos y la otra en 1478, a Flandes en el Mar del Norte.

Durante este viaje, a la altura de cabo San Vicente, el convoy es atacado por una escuadra francoportuguesa. Colón se salva y llega a Lagos. Marcha a Lisboa y continúa al servicio de los mercaderes que lo habían contratado.

En Portugal permanece nueve años, desde 1476 a 1485.

El interés de Colón por radicarse en Portugal debe verse en lo que Lisboa representaba en ese momento. Era el principal centro náutico, reunía en sí, los conocimientos y los progresos náuticos de la época. Allí se conocían los principales astrolabios y cuadrantes; se *confeccionaban* los portulanos y se congregaban los pilotos más audaces y experimentados.



En este ambiente, Cristóbal se asocia con su hermano, el cartógrafo Bartolomé. Poco tiempo después, conoce a Felipa Mofiz y Perestrello-su futura esposa, perteneciente a una familia de linaje y vinculada a la actividad marinera.

El padre de Felipa, Bartolomé Perestrello era capitán donatario de la isla de Porto Santo. Este cargo y sus importantes relaciones, permitieron a los Perestrello el manejo de informes y papeles relacionados con la actividad náutica. A todo este material, Colón accede con facilidad durante su permanencia en Porto Santo.

Desde Portugal, Cristóbal efectúa varios viajes: a Inglaterra y Thulé (Islandia) en 1477, a las costas africanas hasta Guinea -según sus anotaciones en el Diario de navegación y en las notas marginales de la Historia rerum ubique gestarum. Viaja a Canarias y a las Azores y allí observa vestigios de las tierras occidentales y con probabilidad llega hasta Cabo Verde.

En Portugal, foco naviero y centro del saber náutico y cosmográfico. Colón concibe su proyecto transoceánico de navegar hacia el oeste para negar al oriente.

El origen de su proyecto, se discute en cuanto a si es original de Colón o si por el contrario, es influencia de Pablo del Pozo Toscanelli, geógrafo fiorentino que admire la existencia de tierras al occidente.

Don Antonio Ballesteros y Beretta, a diferencia de lo que afirma Hernando Colón con respecto a la formación científica de su padre, considera que la génesis del descubrimiento colombino se basa en un saber práctico y en un saber científico.

El saber práctico de Colón surge del ambiente geográfico y náutico que vive. Allí recoge noticias e informaciones sobre la esfericidad de la tierra -idea admitida en los centros intelectuales del siglo XV-, la existencia de tierras al occidente, la unicidad del océano que baña las costas occidentales de Europa con las orientales del Asia, la corta distancia entre ellas y la posibilidad de atravesar el océano.

El saber práctico resulta así, de los testimonios transmitidos por la documentación de su suegro B. Perestrello, de las informaciones recogidas en sus navegaciones con los portugueses, de las noticias dadas por el piloto Martín Vicente y por su cuñado Pedro Correia y de las inciertas del piloto Alonso Sanchez de Huelva.

El saber científico por el contrario, es el resultado de sus lecturas del Milione de Marco Polo, acerca del Extremo Oriente con Cathay (China) y la ida del Cipango (Japón); el Imago Mundi del cardenal d'Ailly; la Historia rerum ubique gestarum de Eneas Silvio Piccolomini (Julio II) y la Historia Natural de Plinio.

Su principal fuente es la Imagen del Mundo del cardenal francés Pierre d'Ailly. Gracias a él conoce a Aristóteles, Plinio, Estrabón, Marino del Tiro, Averroes, Ptolomeo y Alfragano. De este último acepta la medición del globo terráqueo en 20.400 millas árabes= 30.200 km (en realidad tiene, 40.000km).

En Lisboa tiene noticias de la medición del globo terráqueo de Toscanelli, humanista fiorentino (1397-1482) si bien interesado por la geografía, debe su fama sin embargo, a la redacción de dos cartas en las que refiere la distancia entre las costas ibéricas y las asiáticas.



Estas cartas suscitan serias controversias acerca de su autenticidad. Son apócrifas para Vignaud, Pereyra y Carbia ya que atribuyen la falsificación a Hernando y a Las Casas para dar una base científica al primer viaje de Colón. En cambio, las consideran auténticas los italianos como Managhi, por corresponder a Toscanelli la paternidad del proyecto colombino. A esta posición adhieren los españoles Ballesteros y Beretta y Altolaguirre y los argentinos Molinari y Gandia.

La primera carta de Toscanelli está dirigida a Fernando Martins, canónigo de Lisboa. Importa destacar el mapa que la ilustra y en el cual traza las costas atlánticas de la península ibérica por occidente y del Cathay y Cipango por oriente y, basándose en la medición ptolemaica, señala entre Lisboa y Cathay una distancia de 6.500 millas.

La segunda carta, es una respuesta de Toscanelli a Colón. En ella transcribe la carta remitida a Martina y considera la posibilidad de llegar a la India por la vía del poniente. Al mismo tiempo, lo estimula para llevar adelante su proyecto porque es el camino más corto hacia el país de la especería.

Con la medición de Toscanelli y su experiencia y conocimientos náuticos, Colón elabora su propio cálculo en base a la milla árabe de Alfragano. Para Alfragano la medición del globo terráqueo es de 20.400 millas o 30.200 km en lugar de los 40.000 km, que corresponden a su medición correcta.

Por este error de cálculo, Colón deduce que la distancia entre las costas ibéricas y China es de 3.000 millas marinas, contrariamente a medida toscanelliana de 6.500 millas.

De esta forma, las medidas colombinas resultan demasiado reducidas frente a las que realmente tiene el espacio atlántico recorrido por Cristóbal Colón durante el viaje descubridor.

Entrevista con Juan II de Portugal:

Con respecto a la entrevista de Colón con el rey de Portugal, Verlinden señala "... al principio el monarca recibió bien al genovés, lo cual no es sorprendente visto que otros genoveses habían prestado ya a Portugal destacados servicios, pero, soberano prudente, no quiso comprometerse a la ligera. Remitió a Colón a la Junta de matemáticos que él acababa de constituir bajo la presidencia de Diego Ortiz Villegas, obispo de Ceuta."

"Otros de los miembros importantes, eran los sabios judíos maestre Rodrigo que había perfeccionado el astrolabio -sextante de la época- y maestre Jose Vizinho experto también en astronomía náutica. Aquellos hombres sabían que las longitudes y las distancias de las que hablaba Colón, eran erróneas. Sin duda, ellos mismos tampoco conocían longitudes y distancias verdaderas, pero su saber era suficiente para entender que los cálculos de Colón eran falsos. En vistas de ello, aconsejaron a Juan II que rechazase la demanda..."

Juan II acepta el consejo de la Junta por dos razones fundamentales, la primera, porque su objetivo es llegar a la India por el camino de oriente y la segunda,



porque la corona no está en condiciones de afrontar nuevos gastos y atender al mismo tiempo, las exageradas pretensiones de Colón.

Esta circunstancia adversa a sus planes, motiva la decisión de Colón de abandonar Portugal y marchar a Palos, en 1485.

En Castilla: 1485-1492.

Cuando Colón llega a Castilla, los Reyes Católicos buscan la unidad política. En tal sentido, el primer paso se alcanza en Castilla y Aragón con el matrimonio de Isabel y de Fernando y más tarde, con la reconquista de Granada y la anexión de Navarra.

A mediados de 1485; Colón desembarca en Palos. De allí se dirige al convento franciscano de la Rábida y se relaciona con los frailes Juan Pérez y Antonio Marchena, sus fiadores e introductores en Castilla.

De la Rábida pasa a Sevilla. Allí se vincula con Juanoto Berardi, acaudalado comerciante florentino y por su intermedio con los duques de Medina Sidonia y Medinaceli. Mientras el primero desestima el propósito colombino, el segundo, convencido de la viabilidad del proyecto, apoya a Colón y logra la entrevista con los Reyes Católicos en Alcalá de Henares, abril de 1486 en donde Colón expone su plan.

Los Reyes, comprometidos en la reconquista de Granada, someten el proyecto de Colón a una Junta de notables.

El estudio del proyecto colombino: Corresponde a una Junta examinadora, realiza reuniones en diferentes ciudades porque la misma, acompaña a la corte itinerante.

La primera reunión se realiza en mayo de 1487 en Salamanca. Su presidente, Hernando de Talavera y entre los vocales, el único conocido es el Dr. Rodrigo de Maldonado, integrante del Consejo Real, vecino y regidor de Salamanca.

No obstante la decisión de rechazar el plan, la Junta otorga a favor de Colón, una subvención y decide aplazar el estudio del proyecto hasta la terminación de la reconquista.

Durante su permanencia en Salamanca, Colón conoce al dominico fray Diego Deza, desde ese momento, uno de sus más ferreos defensores, fundamentalmente al ser designado arzobispo de Sevilla.

Desde Salamanca, Colón sigue a la corte hasta Córdoba (mediados de 1488); allí conoce a Beatriz Enriquez, madre de Hernando Colón.

Entre 1488-89 Colón visita Portugal, invitado por Juan II y posiblemente presencia el regreso de Bartolome Diaz, descubridor del cabo de Buena Esperanza.

Al mismo tiempo, su hermano Bartolome viaja a Inglaterra para ofrecer a Enrique VIII el proyecto colombino. Sin encontrar respuesta favorable, se une más tarde a Cristóbal y juntos regresan a Sevilla.

En mayo de 1489, Colón recibe un salvoconducto de la reina para trasladarse a Baza y asistir así, a la segunda reunión de la Junta.



Colón expone su proyecto sobre esfericidad de la tierra y breve distancia entre las costas occidentales de Europa y las orientales del Asia, y calcula la distancia en 3.000 millas o 700 leguas que hacen 4.500 km. Por segunda vez la Junta desestima el proyecto y pospone nuevamente su estudio.

Con respecto al cálculo erróneo de Colón, el historiador Altolaguirre -un estudioso del tema- considera que el navegante deja reducida la distancia entre ambos continentes: Europa y Asia a una tercera parte de la esfera. Además, Colón elabora sus datos en base a las millas árabes de Alfragano, contrariamente a las de Toscanelli, basado en Ptolomeo.

Para el mismo autor, la Junta tiene con respecto a Colón, un concepto más aproximado de la realidad.

Ante la negativa de la Junta, Colón decide abandonar España. Pasa por la Rábida para recoger a su hijo Diego e ir a Francia a reunirse con su hermano. En esos momentos, Bartolomé busca el apoyo del monarca francés para la concreción del plan.

El prior del convento de la Rabida, fray Juan Pérez, intercede una vez más ante la reina Isabel quien junto con Fernando, permanecen en el campamento de Santa Fe -próximo a Granada-, en espera de la inminente rendición mora. En efecto, el 2 de enero de 1492, cae el último bastión árabe.

Con posterioridad a la rendición, *una nueva Junta* recibe a Colón. Participan entre otros, el cardenal Mendoza, el escribano de ración Luis de Santagel y fray Juan Pérez.

Si bien todos conocen el entusiasmo de Isabel por el proyecto colombino, las exigencias de Colón -considerablemente aumentadas-, frenan el interés por apoyar el plan.

En realidad, las pretensiones colombinas aumentan con la duración de la espera y las humillaciones que sufre, y cuando todo parece imposible, Colón encuentra un nuevo defensor en el Judío Luis de Santagel, receptor de tributos reales en Valencia y tesorero del rey Fernando en la corte de Aragón.

Santagel convence a los Reyes sobre la necesidad de proteger a Colón para evitar la presencia de otros soberanos en las tierras que promete descubrir y fundamentalmente, para extender la fe de Cristo en tierras de infieles.

Santagel, escribano de ración y amigo de Colón, aporta 1. 140.000 maravedis a cuenta de la Santa Hermandad. El resto corresponde al banquero Juanoto Berardi y a varios integrantes de la colectividad genovesa residente en Andalucía.

Allanados los últimos obstáculos, Colón es nuevamente llamado por la reina para presentarse en Santa Fe, abril de 1492.

II. 5. Capitulaciones de Santa Fe: 17 de abril de 1492.

Finalizadas las tratativas entre Colón y los Reyes Católicos, se firman las Capitulaciones de Santa Fe, el 17 de abril de 1492.



Ni los Reyes ni Colón intervienen directamente en la negociación; lo hacen a través de sus representantes. A los Reyes los representa Juan Colores - Secretario del Rey- y a Colón el fraile Juan Pérez.

Las Capitulaciones de Santa Fe no responden a las pautas que caracterizan a los contratos que se firman después del viaje descubridor.

En tal sentido, Morales Padrón en su obra *Teoría y Leyes de la conquista*, señala "...Colón no recibió un contrato sino una carta merced en la cual no auguraban instrucciones así como tampoco un plan de exploración...Colón pide y los Reyes otorgan ... con el conocido plazo a sus altezas ... ", al finalizar cada concesión.

Las peticiones de Colón comprenden cinco concesiones.

La primera otorga a Colón el título de almirante de las islas y tierras que descubra con carácter vitalicio y hereditario pero no señorial. De esta forma, Colón ejerce el cargo de oficio, por delegación regia.

La segunda concesión designa a Colón virrey y gobernador general de todas las islas y tierras firmes que descubriera y lo autoriza a presentar a los Reyes una terna de personas para ejercer cargos subalternos, sometidos a designación real.

La tercera concesión beneficia a Colón con la decima parte de las ganancias obtenidas dentro de la jurisdicción de su Almirantazgo, previo quite de las costas reales.

La cuarta faculta a Colón para entender en todos los pleitos que se susciten.

La quinta concesión permite a Colón intervenir con la octava parte de los navios que se armen para comerciar en las tierras descubiertas y al mismo tiempo, se beneficie con un octavo de las ganancias que se obtengan.

Estas concesiones o mercedes son reconocidas por los Reyes en Granada, el 30 de abril y el mismo día, dictan las siguientes provisiones:

1. Real Cédula de privilegio por la cual Colón puede usar el título de Don. En cuanto a los títulos de virrey y gobernador tienen alcance hereditario.
2. Real Provisión dirigida a Diego Rodríguez Prieto y a los vecinos de Palos, y por la cual se les ordena contribuir en la empresa colombina con dos carabelas. Con este aporte, los paleños saldan la deuda contraída con la corona de Castilla.
3. Real Provisión dirigida a las autoridades de las ciudades, villas y lugares de la costa andaluza. La misma notifica el nombramiento de Colón y solicita la contribución de todos en la preparación de la armada.
4. La cuarta provisión autoriza, de acuerdo con una costumbre de la época, la presencia de galeotes en la tripulación de la armada.
5. La quinta provisión exime del pago de derechos y otorga seguro a los tripulantes que se enganchen en la expedición.
6. Carta-Pasaporte de los Reyes Católicos a un príncipe indeterminado de Oriente. Por esta Carta los Reyes Católicos ofrecen su saludo y presentan a su enviado Cristóbal Colón.



II. 6. Preparación de la armada:

Provisto de las órdenes reales, en el mes de mayo Colón se traslada a Palos, lugar elegido para la preparación de la armada.

Varias circunstancias serialan la elección de Palos: la amistad de la comunidad franciscana de la Ribida; la orden real a la población de Palos de entregar a Colón dos embarcaciones y la exclusión del puerto de Cádiz ya que en esos momentos atendía la emigración de los judíos.

El 23 de mayo, en la iglesia de San Jorge se leen las provisiones reales. La resistencia de la población y el clima de hostilidad, dificultan en buena medida, el reclutamiento de gente.

Una vez más, la oportuna intervención de fray Juan Pérez y su relación con Martín Alonso Pinzón, favorece a Colón.

Los Pinzón integran una familia de prestigio marinero y de sólido poder económico. Precisamente, el apoyo de los Pinzón varía la actitud de la población de Palos; los marineros antes reacios, se convierten en recluidos entusiastas.

Navios:

Tres navios convenientemente equipados, integran la armada de Colón. La Santa María -la nave capitana-, es el de mayor porte y calado.

La Pinta y La Niña, dos carabelas, representan la contribución forzosa de los palefios.

Con respecto al tonelaje, si bien no hay uniformidad de criterio entre los historiadores, hoy se sabe que el peso de las naves oscila entre 100 y 150 toneladas.

Ninguna ofrece comodidades a la tripulación con excepción de la nave capitana que tiene una pequeña cámara para el capitán. El resto de la tripulación vive sobre cubierta.

Para su defensa van provistos de bombardas, armas de fuego portátiles, hachas, espadas y municiones en abundancia.

Tripulación:

El número de tripulantes tampoco ofrece unanimidad de criterio. De acuerdo con las últimas investigaciones, se estima en 90 la tripulación del viaje descubridor.

Su procedencia es diversa. La mayoría andaluza, algunos vizcaínos y gallegos, cuatro italianos y un portugués. Todos hábiles para las diferentes tareas marineras, exceptuándose cuatro galeotes o penados que viajan con autorización real.

En cada navío va un capitán, un maestre y un piloto, responsable de la navegación y de la tripulación.

La Santa María, la nave capitana, al mando de Cristóbal Colón. Lo secundan el maestre Juan de la Cosa y el piloto Sancho Luis de Gama.



La Pinta lleva como capitán a Martín Alonso Pinzón, maestre Francisco Martín Pinzón y piloto Cristóbal García Sarmiento y por último La Niña, a cargo del capitán Vicente Yáñez Pinzón, maestre Juan Niño y piloto Peralonso Niño.

Además de la oficialidad, en cada navío viaja un alguacil o sargento de policía y un cirujano.

La corona esta representada por el escribano Rodrigo de Escobedo, el veedor Rodrigo Sánchez de Segovia y el repostero de estrados del rey, Pedro Gutiérrez. A ellos se agrega el interprete Luis de Torres, judío converso conocedor de lenguas orientales. Durante el primer viaje no vienen sacerdotes.

En cuanto al viaje descubridor, la mejor fuente de información es el Diario que Colón escribe durante la travesía.

Su original se perdió. Nos queda un extracto de fray Bartolomé de Las Casas publicado por la Colección Fernández de Navarrete y entre nosotros, por Austral.

Colón zarpa el 3 de agosto de la barra de Saltés y enfila hacia Canarias. Allí permanece varios días; repara el timón de La Niña y realiza el aprovisionamiento necesario para proseguir el viaje.

El 6 de setiembre abandona la isla de la Gomera (Canarias) y aborda el mar oceano con rumbo oeste. Los vientos alisios favorecen la navegación hasta el mar de los Sargazos.

El mar de los Sargazos o mar de la hierbas, está ubicado al este de las Antillas. Se caracteriza por la abundancia de algas marinas, circunstancia esta, varias veces descripta en el Diario de navegación.

Siempre rumbo oeste, encuentran diferentes aves. No obstante los indicios, la tierra sigue sin aparecer. Colón, consciente de la difícil situación que ésto implica, en el Diario anota dos mediciones. Una, secreta con la medición exacta y otra, pública, con los cálculos reducidos para conocimiento de la tripulación.

A medida que el viaje se prolonga, el malestar de los marinos aumenta y exigen el regreso. El Diario relata que los días 26 de setiembre y el 6 de octubre, se producen amotinamientos en la Santa María. Al mismo tiempo se intuye la rivalidad existente entre Colón y Mancha Alonso Pinzón.

Pinzón exige el cambio de rumbo, es decir, navegar más hacia el sur oeste. Colón escucha este reclamo recién el día 7 de octubre. Los días 8, 9 y 10 son jornadas difíciles y tensas por el descontento generalizado de la tripulación.

El día 11 el Diario refiere la navegación rumbo sur oeste y el hallazgo de hierbas y restos de madera, claros indicios de la proximidad de la tierra.

En efecto a las dos horas de la medianoche, la tripulación avista tierra, recoge las velas y espera el amanecer del 12 de octubre de 1492.

La tierra corresponde a una isla del archipiélago de las Bahamas, llamada Guanahani por los indígenas y en la actualidad, Watling.

La navegación continua al sur. Llegan a Cuba (Juana) y luego a Haití (La Española), actual Santo Domingo, convencidos de estar próximos al Cipango y Cathay.

En la costa norte de La Española encalla la Santa María. Con los restos de la nave construyen el fuerte Natividad y allí permanecen 40 hombres.



Luego, el regreso. La difícil travesía ocasiona la separación de las naves. Mientras Colón, embarcado en La Pinta, arriba a Lisboa, Pinzón lo hace en el puerto gallego de Bayona.

En Valparaíso, el almirante se entrevista con el rey Juan II, visiblemente molesto y arrepentido por haber rechazado en 1485 el plan colombino.

Más tarde Colón se dirige a Palos y desde allí por tierra, a Barcelona. En medio de gran júbilo los Reyes Católicos reciben a Colón.

La repercución del hallazgo colombino asombra a la península ibérica y a Europa occidental, y, plantea a los Reyes Católicos un doble problema: la incorporación de las tierras descubiertas y la ocupación de las mismas.

De acuerdo con las Partidas de Alfonso X el Sabio, la posesión de las tierras pertenecen a Castilla por descubrimiento y ocupación. Sin embargo, para el derecho vigente en esa época, la exclusividad del dominio requería la confirmación pontificia.

Para ello la diplomacia obtiene del Papa Alejandro VI la primera Bula Inter caetera o de donación mientras la corona centra su atención en la preparación del segundo viaje.

En las *Instrucciones* de mayo de 1493, los Reyes señalan los objetivos de esta segunda expedición:

* evangelización de los naturales a cargo de fray Boil y otros religiosos;

* comercio con los naturales, per via del trueque;

* administración de gobierno y fundación de poblaciones.

Diecisiete barcos, 1500 tripulantes y pasajeros de diferente condición social, integran la escuadra que zarpa del puerto de Palos el 25 de setiembre de 1493, dirigiéndose a Canarias.

La navegación por el Caribe comienza por las Antillas Menores. Descubren Deseada, Dominica, Guadalupe, Marigalante, Monserrat, Santa María la Antigua, San Martín, Santa Cruz, Once Mil Virgenes, Santa Ursula y San Juan Bautista, Boriquén para los naturales y más tarde Puerto Rico. Desde allí marchan hacia La Española.

A fines de 1493, la destrucción de Natividad, los obliga a fundar Isabela.

Desde La Española el almirante continúa la exploración. Toca la isla Juana (Cuba) y descubre Jamaica, firmemente convencido de haber llegado al Asia.

De regreso a La Española descubre la isla Evangelista, actual Pinos.

Mientras tanto, en la península se replantea el problema hispanoluso en torno a las tierras recién descubiertas. La solución se alcanza con el tratado de Tordesillas: 1494.

Para 1497 Colón está en España. Allí obtiene la confirmación real de sus privilegios, la facultad de instituir mayorazgo, el adelantazgo para su hermano



Bartolome y la revocación de la autorización que, en 1495, la corona había otorgado a otros marinos para la realización de viajes a las tierras descubiertas por Colón.

Al mismo tiempo, Colón insiste en la realización del tercer viaje concretado recién en 1498. En efecto, en mayo de ese año la expedición parte de Sevilla rumbo a Canarias. Allí se divide en dos flotas. Una se dirige a La Española; la otra, al mando del propio Colón, toma rumbo sudoeste.

De mantener ese rumbo, Colón hubiera llegado al Brasil antes que Yáñez Pinzón y Álvarez Cabral que lo llevan a cabo en 1500. Por el contrario, Colón recalca en la isla de Trinidad frente a la desembocadura del río Orinoco, región que identifica con el Paraíso Terrenal.

Navega por las bocas del Dragón entre la isla Trinidad y el continente, sin tocar sus costas, empecinado en descubrir islas. Una vez su impericia lo hace fracasar de recorrer costas continentales más tarde descubiertas por Ojeda, Juan de la Cosa, y otros marinos andaluces.

Toma, en cambio, rumbo noroeste. Descubre la isla Margarita y se dirige a la isla La Española.

La ausencia de Colón se prolonga dos años. En ese periodo La Española queda bajo el gobierno de sus dos hermanos, el adelantado Bartolomé y Diego.

En ese lapso se funda la ciudad de Santo Domingo y poco tiempo después se produce la sublevación del alcalde Francisco Roldán, situación difícil que evidencia la escasa habilidad política del almirante.

En la península se tiene noticias del descontento existente en la isla: por ese motivo la Corte envía a Francisco de Bobadilla con el cargo de juez pesquisidor.

Ya en Indias, Bobadilla toma partido contra los Colones y el propio almirante debe regresar a España.

Colón reclama por sus derechos y privilegios sin que la Corte satisfaga sus reclamos. Esto obedece al mejor conocimiento que, para ese momento, se tiene sobre las tierras si bien descubiertas por Colón, ya exploradas por marinos andaluces y portugueses.

Durante este periodo Colón permanece en España, enfermó física y anímicamente aunque sin claudicar en cuanto a su propósito de emprender el cuarto viaje.

Paralelamente, la corona envía a Nicolás de Ovando -comendador de la orden de Lares- con un claro objetivo: atender el gobierno y justicia de las Indias.

El presente trabajo forma parte de un plan más amplio que incluye los siguientes temas: Los viajeros que siguen la ruta de Colón; La búsqueda del paso y la primera vuelta al mundo: 1513-1521; y Penetración y ocupación del Nuevo Mundo y Filipinas.



BIBLIOGRAFÍA.

- * Charles Beard. *Historia de los Estados Unidos*. Bs. As., Thea, 1962.
- * Gerard Chaliand y Jean Pierre Rageau. *Atlas del descubrimiento del mundo*. Alianza, Madrid, 1986.
- * *Cronología del 900 a.c.- 1985 d.c. Documentos*. Ayacucho, Caracas, 1987.
- * Mario Hernandez Sanchez Barba. *Historia Universal de America*; T.I y II. Madrid, Guadarrama, 1963.
- * Michel Mollat. *Los descubrimientos del S. XIII al XVI. Primeras miradas sobre nuevos mundos*. México, F.C.E., 1990.
- * Francisco Morales Padrón. *Historia de los descubrimientos y conquista de America*. Madrid, Ed.Nacional, 1963.